

así como los intereses económicos en la mano de obra esclava que dieron lugar a los campos de concentración y exterminio. Sólo en Auschwitz hubo un millón de muertos. Para Ferrán Gallego toda Alemania era culpable, de una u otra forma. De más de 3 millones de expedientes que se abrieron tras la guerra, tan sólo hubo 175.152 condenas.

La consecuencia lógica del argumento que coloca el éxito del nazismo en los sentimientos del pueblo alemán es: ¿Sigue existiendo ese sentimiento? En la última parte del libro, el epílogo, Ferrán Gallego lamenta que el nazismo, como el fascismo en Italia, los colaboradores franceses de Vichy, el Rex belga o la matanza en Nanking a manos de los japoneses sean «recuerdos históricos», no «recuerdos políticos». Para el autor subyacen esos sentimientos que hicieron posibles tales planteamientos totalitarios. Hasta los años 50 el nazismo mantuvo cierto prestigio: «un régimen aceptable, de no haber

existido el holocausto». El debate historiográfico y la irresponsabilidad política, según Ferrán Gallego, han conseguido transformar en «complicidad» con los nazis lo que es «culpa», en algo colectivo lo que fue una actitud individual. Las nuevas generaciones alemanas, concluye, pueden sufrir una crisis de modernidad como la que provocó el Tercer Reich y el holocausto. Dependerá entonces del compromiso intelectual y moral de «todos» el que no vuelva a ocurrir. En este sentido, Ferrán Gallego señala la autonomía del nazismo alemán como idea totalitaria y devastadora, pero los paralelismos son evidentes con nacionalismos presentes, y más cercanos, nacionalismos *völkisch*, étnicos, o fundamentalismos religiosos, que busquen la construcción de una «comunidad popular» eliminando a los «desviados».

JORGE VILCHES

Tomás Mestre Vives,
Balance crítico de dos siglos de Iberoamérica (XIX-XX),
Madrid, Ediciones Libertarias, 2001.

No es tarea fácil hacer un balance sobre dos siglos de historia política de América Latina. Y cualquier pretensión de hacerlo crítico presupone una voluntad intencionada, declarada o no, para interpretar el pasado desde un determinado presente, lo que implica seleccionar cier-

tos temas y ponderar algunos acontecimientos sobre otros. No son éstas verdades inobjektivas, pero sí motivos que tal vez deberían sopesarse a la hora de elegir un título sugerente para los anhelados lectores, pero también coherente con la totalidad del contenido de una obra.

A veces, los subtítulos solucionan lo que para algunos autores resulta ser un gran problema y acaban correspondiendo intenciones, curiosidades y contenidos. Puede que al libro del profesor Tomás Mestre le falte ese subtítulo que ayude a precisar al lector con lo que se va a encontrar a lo largo de casi 600 páginas. Porque, en realidad, es un libro que consta de dos partes bien diferentes. Una, la más breve, es un ensayo de interpretación construido en torno a sucesos singulares que marcaron especialmente la evolución de vida política de América Latina (aunque el autor se encuentra más cómodo refiriéndose a Iberoamérica) desde la independencia hasta la actualidad. Completan esa parte una bibliografía a modo de orientación, una cronología para situar al lector sobre determinados acontecimientos y unos anexos que despliegan información precisa sobre temas concretos. La otra, la más abultada, es una curiosa recopilación selectiva de aproximadamente 120 textos de diferente tipo: documentos, memorias, trozos de relatos de historias contadas por otros autores y artículos periodísticos. Como resultado, estamos ante un libro que su autor manifiesta que no fue pensado como un mero acopio de diversos y esparcidos materiales sobre sucesos relevantes del pasado más o menos reciente de la región, sino que su hechura resultó de «picotear» —y no pudo haber encontrado el Dr. Mestre

mejor verbo— deliberadamente a través de un recorrido de la historia política de nada menos que de dos siglos. Si bien no faltan materiales que documenten singularidades históricas del siglo XIX en la región, las referencias y los comentarios desplegados a lo largo de la exposición histórica hacen más alusión a los sucesos, actores y a la vida política de la última mitad del siglo XX que al resto del período.

«De Historia y política» se titula el estudio preliminar al cuerpo principal del libro compuesto por textos y documentos. En él, Mestre aborda circunstancias y personajes claves de la historia y política contemporáneas de América Latina a la manera de destellos que aparecen en un relato un tanto desarticulado, pero revelador de ciertas precisiones de datos y otros detalles que son incluidos con la intención de desmontar algunos mitos y tópicos construidos en torno a personalidades y hechos históricos. No penetra excesivamente en los temas sobre los que quiere encontrar complicidad con un lector que difícilmente pase inadvertidas muchas de las puntualizaciones, referencias y citas del autor. Más bien, Mestre realiza un fugaz repaso por un amplio abanico de circunstancias de la reciente historia política latinoamericana. En ese particular recorrido histórico, tienen cabida temas tales como el castrotrismo, la proyección de la Revolución Cubana en los países latinoamericanos y las implica-

ciones en la política exterior de los Estados Unidos de América, las consecuencias del desmoronamiento de la URSS para la vida política de la región, las «herencias» de las dictaduras militares y de la «década perdida», las versiones «neo populistas» de Alberto Fujimori, Carlos Menem o Hugo Chávez, los efectos del narcotráfico y de la corrupción para la vida política colombiana y mexicana, las más recientes manifestaciones del problema indígena en México y Ecuador, o los resultados de la incorporación de América Latina al nuevo orden mundial, por mencionar algunos ... El balance de Mestre es más bien desalentador y nos deja una ratificada versión de un panorama plagado de incertidumbres. Y su crítica, que muchas veces se apoya en opiniones e interpretaciones de autores con los que dialoga, por momentos parece rayar la ilusión por una historia que no sucedió tal como se hubiese deseado, pidiéndole al pasado más o menos reciente lo que jamás ocurrió.

Para completar ese ejercicio de interpretación, el lector se encuentra con una bibliografía que pretende ser una guía de obras de referencia para la investigación sobre aspectos generales o específicos sobre el área. Como especialista en la historia contemporánea de América Latina, la bibliografía elaborada por el profesor Mestre tiene, en ocasiones, la ventaja de presentarse con apreciados comentarios sobre la obra y su

temática. Otras veces, aquellos faltan, pero no desmerecen la utilidad de las herramientas ofrecidas. Si acaso, el lector agradecería un ordenamiento alfabético o temático de aquellos títulos o nombres de instituciones que carecen de explicaciones adicionales. Otro de los instrumentos útiles de este libro es su cronología. A través de ella, el lector puede seguir los acontecimientos más sobresalientes de los distintos países latinoamericanos desde 1775 hasta el 2001. Finalmente, diversos anexos informan con precisión sobre determinadas cuestiones como, por ejemplo, el «cambio de nombres de países e independencias tardías», el «año de los tratados de reconocimiento, amistad y paz (con variantes) entre España y los países hispanoamericanos», los años de los «censos generales de población desde las pre emancipaciones», los años de «abolición de la esclavitud», los de las «intervenciones ocupacionales militares estadounidenses en América Central y el Caribe (1898-1933)», el «año y lugar de las conferencias panamericanas hasta la OEA», los «años y lugares de la celebración de las «cumbres centroamericanas (1986-1989), el «año de la fundación de los partidos comunistas iberoamericanos», el «año y lugar de las cumbres iberoamericanas», el «índice de percepciones sobre la corrupción» o el «de desarrollo humano» para el año 2000, los años de las constituciones de

los diferentes países del área y hasta una detallada agrupación por especialidad de las personalidades de América Latina, España y Portugal condecoradas con los «Premios Nobel».

Pero lo más sustancioso del libro es su segunda parte. Porque ella tiene el mérito de reunir antologías, artículos de prensa y otros textos que, en su conjunto, son de difícil acceso o localización. Mestre ha hecho una sugerente selección de documentos referidos a sucesos o personajes que sellaron la evolución política contemporánea de América Latina. Los documentos se agruparon siguiendo un orden cronológico y, en su totalidad, constituyen una muestra suficiente para realizar un digno recorrido histórico de la región propuesto por el autor. A lo largo de aproximadamente 450 páginas, el lector puede hallar en este libro desde los discursos,

las proclamas y el epistolario de Simón Bolívar hasta las propuestas contenidas del «Plan Colombia». Puede que otras opciones de presentación y agrupamiento de los documentos facilitarían consultas más prolijas y beneficiosas. Los aportes periodísticos seleccionados para la inclusión en este libro provienen de la opinión en la prensa española (*ABC*, *El País*, *El Mundo*, *La Vanguardia*, fundamentalmente) de reconocidos intelectuales y políticos que han pensado y escrito sobre el devenir latinoamericano de la última década. Artículos polémicos, análisis incisivos y comentarios ocurrentes invitan a no pasar desapercibida esta cuidada selección de materiales para futuras interpretaciones del más inmediato pasado de la región.

MARCELA GARCÍA